

EL ESPÍRITU SANTO ES UN SER

Compilado por A. C. Sas

Reformation Herald Publishing Association
P. O. Box 7240, Roanoke, VA 24019, USA.

El Espíritu Santo es un Ser

En estos últimos días de la historia de este mundo están siendo esparcidas herejías por todas partes. El apóstol Pablo dice que en el tiempo del fin habría una apostasía. Él amonestó a la iglesia de Efeso con las siguientes palabras:

“Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo: Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: Antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo; del cual, todo el cuerpo compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas de su alimento, que recibe según la operación, cada miembro conforme a su medida toma aumento de cuerpo edificándose en amor” Efesios 4:11-16.

La organización de la iglesia cristiana con los diferentes oficiales teniendo varias responsabilidades fue indispensable para la preservación de la fe, y la protección de la iglesia contra todos los falsos vientos de doctrina, contra las herejías peligrosas y contra los engaños.

Uno de los “vientos” que sopla alrededor de nosotros y está destruyendo mucha gente es la falsa doctrina que niega la personalidad del Espíritu Santo, y su posición en la divinidad. Queremos examinar este asunto del punto de vista de la Biblia, y examinar también que dice el Espíritu de Profecía sobre el Espíritu Santo.

DECLARACIONES DE LA BIBLIA

1. El Espíritu Santo tiene una identificación que es un atributo de un ser personal. El Espíritu Santo es: a) Un Consolador (no un consuelo); b) Él habla, guía, oye, hace saber, glorifica a Cristo, hace recordar las cosas habladas, y enseña.

“Aun tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no las podéis llevar. Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir. El me glorificará: porque tomará de lo mío, y os lo hará saber: Juan 16:12-14.”

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho” Juan 14:26.

2. El Espíritu Santo da testimonio de nosotros.

“Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios”. Romanos 8:16.

3. El Espíritu Santo tiene pronombre personal: Yo, él, mí, etc.

“Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré. Y cuando él viniere redarguirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio: De pecado ciertamente, por cuanto no creen en mí; Y de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis

más; Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo es juzgado. Juan 16:7-11.

4. El Espíritu Santo piensa. Él es un Intercesor. Él emite gemidos indecibles. Dios, que conoce los corazones de todos los hombres sabe cual es el intento, o el pensamiento, del Espíritu Santo. Por lo tanto, el Espíritu Santo tiene mente; de otra forma no podría pensar.

“Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios”. 1 Corintios 2:11.

“Y asimismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza: porque qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; sino que el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones, sabe cuál es el intento del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios, demanda por los santos”. Romanos 8:26, 27.

5. El Espíritu Santo puede ser contristado.

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual estáis sellados para el día de la redención”. Efesios 4:30.

6. El Señor en Isaías 6 que envió el profeta con un mensaje especial al pueblo (en el hebreo es Adonai) fue reconocido por el apóstol Pablo como siendo el Espíritu Santo. Comparar los dos textos.

“Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién nos irá? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí. Y dijo: Anda,

y di a este pueblo: Oid bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis. Engruesa el corazón de aqueste pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos; porque no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad”. Isaías 6:8-10.

“Y como fueron entre sí discordes, se fueron, diciendo Pablo esta palabra: Bien **ha hablado el Espíritu Santo por el profeta Isaías** a nuestros padres, diciendo: Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis: Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y de los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos taparon; Porque no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane”. Hechos 28:25-27.

7. El apóstol Pedro reconoció que el Espíritu Santo era Dios, cuando Ananías mintió a Él.

“Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué ha llenado Satanás tu corazón a que **mintieses al Espíritu Santo**, y defraudases del precio de la heredad?. Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu potestad? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has **mentido** a los hombres, sino **a Dios**”. Hechos 5:3, 4.

7. El Espíritu Santo es uno de los tres seres en cuyo nombre todos los creyentes son bautizados. ¿Cómo puede uno ser bautizado en el nombre de alguien que no existe?

“Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles, **bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo**: Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”. Mateo 28:19, 20.

9. El Espíritu Santo da órdenes, habló a Felipe, enviándolo a encontrarse con el Etíope.

“Y el **Espíritu dijo a Felipe**: Llégate, y júntate a este carro”. Hechos 8:29.

10. El Espíritu Santo habla con los apóstoles mandándoles a ungir ciertas personas para el ministerio. Él usa el pronombre me (apartadme).

“Ministrando pues éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: **Apartadme** a Bernabé y a Saulo para la obra para la cual los he llamado”. Hechos 13:2.

DECLARACIONES DEL ESPÍRITU DE PROFECÍA

1. El Espíritu Santo hace parte de la Divinidad. Él estaba ocupado juntamente con el Padre y Jesucristo en la obra del plan de la redención. Él es parte del trío celestial.

“La Divinidad se conmovió de piedad por la raza humana, y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo se entregaron a sí mismos para realizar el plan de redención”. *The Review and Herald*, 2 de mayo de 1912. *CS Sab 219/2*

“Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes — el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo — son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo (Special Testimonies, Serie B, N° 7, págs. 62, 63. Año 1905)”. *El Evangelismo*, pág. 446.

2. Solamente por medio del poder del Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, el pecado puede ser resistido y vencido.

“El príncipe del poder de las tinieblas puede ser resistido solamente por el poder de la tercera persona de la divinidad, el Espíritu Santo”. *Special Testimonies for Ministers and Workers*, pág. 37. *EV 447/3*

“El Espíritu Santo era el más elevado de todos los dones que podía solicitar de su Padre para la exaltación de su pueblo. El Espíritu iba a ser dado como agente regenerador, y sin esto el sacrificio de Cristo habría sido inútil. El poder del mal se había estado fortaleciendo durante siglos, y la sumisión de los hombres a este cautiverio satánico

era asombrosa. El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera persona de la Divinidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino. El Espíritu es el que hace eficaz lo que ha sido realizado por el Redentor del mundo. Por el Espíritu es purificado el corazón. Por el Espíritu llega a ser el creyente participe de la naturaleza divina. Cristo ha dado su Espíritu como poder divino para vencer todas las tendencias hacia el mal, hereditarias y cultivadas, y para grabar su propio carácter en su iglesia”. *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 625.

“El mal se había estado acumulando durante siglos, y sólo podía ser restringido y resistido por el grandioso poder del Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad, que vendría con energía no modificada, sino con la plenitud del poder divino”. *Testimonios para los Ministros*, pág. 399.

3. El Espíritu Santo fue enviado a este mundo en la plenitud de la Divinidad.

“El Consolador que Cristo prometió enviar después de ascender al cielo, es el Espíritu en toda la plenitud de la Divinidad, poniendo de manifiesto el poder de la gracia divina a todos los que reciben a Cristo y creen en Él como un Salvador personal. Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes — el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo — son bautizados los que reciben a Cristo mediante la fe, y esos poderes colaborarán con los súbditos obedientes del cielo en sus esfuerzos por vivir la nueva vida en Cristo (Special Testimonies, Serie B, N° 7, págs. 62, 63. Año 1905)”. *El Evangelismo*, pág. 446.

4. El Espíritu Santo, juntamente con Jesucristo y el Padre, guardarán las nuevas almas convertidas en su nueva vida.

“Los tres poderes de la Divinidad, el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, se comprometen a ser su fuerza y su eficiencia en su

nueva vida en Cristo Jesús”. *Australasian Union Record*, 10 de julio de 1907.

“Usted es nacido para Dios, y está bajo la aprobación y el poder de los **tres más santos seres en el cielo**, que son suficientes a guardarle contra la caída”. *Manuscript Releases*, vol. 7, pág. 268.

“Los **tres poderes de la Divinidad** se han comprometido su poder a ejecutar el propósito que Dios tenía en vista cuando el ha dado el indecible don de su Hijo”. *The Review and Herald*, 18 de julio de 1907.

“No olvidemos de nuestro voto bautismal. En la presencia de los **tres poderes más elevados del cielo — el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo** — hemos hecho el compromiso a hacer la voluntad de Aquel que... declaró ‘Yo soy la resurrección y la vida’. Juan 11:25”. *Our High Calling*, pág. 157.

→ “Cuando el cristiano se somete al solemne rito del bautismo, los **tres poderes más altos del universo — el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo** — dan su aprobación a ese acto, comprometiéndose a ejercer su poder en beneficio de él mientras él se esfuerza por honrar a Dios”. *Reflejemos a Jesús*, pág. 99.

“Después que el alma creyente recibe la ordenanza del bautismo, él tiene que tener en mente que está dedicado a Dios, a Cristo, y al Espíritu Santo. Esos tres han de cooperar en la gran obra que fue hecha por el bautismo a la vista del universo celestial. **El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo** reciben el alma creyente en una relación de pacto con Dios”. *Manuscript Releases*, vol. 6, pág. 163.

5. La obra de nuestra santificación es la obra del Espíritu Santo, la tercera persona de la Divinidad. Cuando tenemos comunión con Jesucristo y el Padre, también tenemos comunión con el Espíritu Santo.

“Nuestra **santificación** es la obra del **Padre, el Hijo y el Espíritu Santo**. Es el cumplimiento del pacto que Dios ha hecho con aquellos que se comprometen con Él, a permanecer con Él, con su Hijo y su Espíritu en santa comunión. ¿Habéis renacido? ¿Os habéis convertido en un nuevo ser en Cristo Jesús? Entonces cooperad con los tres grandes poderes del cielo que trabajan en favor de vosotros (MS 11, 1901)”. *The Signs of the Times*, 19 de junio de 1901.

“Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo; si algún refrigerio de amor; si alguna **comunión del Espíritu**; si algunas entrañas y misericordias, cumplid mi gozo; que sintáis lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa”. Filipenses 2:1, 2.

“La gracia del Señor Jesucristo, y el amor de Dios, y la **comunión del Espíritu Santo** sea con vosotros todos. Amén”. 2 Corintios 13:14.

6. El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo son llamados tres grandes Dignatarios personales, eternos y santos del cielo.

“Cuando os entregáis a Cristo, hacéis una promesa ante la presencia del **Padre, del Hijo y del Espíritu Santo**, las **tres grandes Personalidades**, dignatarios del cielo. ‘Aferraos’ a esa promesa. — MS 92, 1901”. *Hijos e Hijas de Dios*, pág. 354.

“Los eternos **dignatarios celestiales — Dios, Cristo y el Espíritu Santo** — armándolos [a los discípulos] con algo más que una mera energía mortal... avanzaron con ellos para llevar a cabo la obra y convencer de pecado al mundo (Manuscrito 145, 1901)”. *El Evangelismo*, pág. 447.

“El Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, los tres santos dignatarios del cielo, han declarado que van a sostener a los hombres

a vencer los poderes de las tinieblas. (MS 92, 1901)". *SDA Bible Commentary*, vol. 5, pág. 1110.

7. El Espíritu Santo tiene una personalidad, y Él es una persona así como Dios es una persona.

"El Espíritu Santo es una persona, porque testifica en nuestros espíritus que somos hijos de Dios. Cuando se da este testimonio lleva consigo su propia evidencia. En esas ocasiones creemos y estamos seguros de que somos los hijos de Dios. . .

"El Espíritu Santo tiene una personalidad, de lo contrario no podría dar testimonio a nuestros espíritus y con nuestros espíritus de que somos hijos de Dios. Debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios. 'Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios'. (1 Cor. 2: 11) (Manuscrito 20, 1906)". *El Evangelismo*, págs. 447, 448.

"Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos (Manuscrito 66, 1899. [Extracto de un discurso dado a los alumnos del Colegio de Avondale, Australia.])". *El Evangelismo*, pág. 447.

8. El Espíritu Santo es infinito y omnisciente, juntamente con el Padre y el Hijo.

"El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, poderes infinitos y omniscientes, reciben a aquellos que verdaderamente entran en la relación de pacto con Dios". (MS 271/2, 1900)". *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, tomo 6, pág. 1075.

9. El Espíritu de Profecía declara que el Espíritu Santo es Dios.

"El Espíritu Santo alienta toda oración genuina. He aprendido a saber que en todas mis intercesiones el Espíritu intercede por mí y por todos los santos; pero sus intercesiones son de acuerdo con la voluntad de Dios, nunca contrario a su voluntad. 'Y asimismo también el Espíritu ayuda nuestra flaqueza'; y el Espíritu, siendo Dios, conoce la mente de Dios; por lo tanto en todas nuestras oraciones por los enfermos, o por otras necesidades, la voluntad de Dios es considerada". *The Signs of the Times*, 3 de octubre de 1892.

10. El Espíritu Santo, juntamente con el Padre y Jesucristo son no solamente personas, sino también grandes poderes gloriosos.

"El rito del bautismo es suministrado en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Estes tres grandes poderes del cielo se comprometen a ser la eficiencia de todos los que se someten a esta ordenanza, y que fielmente observa el voto que hacen". *Manuscript Releases*, vol. 6, pág. 27.

"No olvidemos nuestros votos bautismales. En la presencia de los tres más exaltados poderes del cielo — el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, — hemos comprometido a hacer la voluntad de aquel que, sobre la sepultura de José, ha declarado: 'Yo soy la resurrección y la vida' ". *The Review and Herald*, 26 de mayo de 1904.

"Debemos cooperar con los tres poderes más elevados del cielo: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y estos poderes trabajarán mediante nosotros convirtiéndonos en obreros juntamente con Dios (Special Testimonies, Serie B, N° 7, pág. 51. Año 1905)". *El Evangelismo*, pág. 448.

"Los tres más gloriosos caracteres celestiales están presentes en la ocasión del bautismo. Todas las capacidades humanas de ahí en

adelante tienen que ser fuerzas consagradas para hacer la obra de Dios al representar al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo de quienes ellos son dependientes. Todo el cielo está representado por estos tres en una relación de pacto con la nueva vida”. *Manuscript Releases*, vol. 6, pág. 389.

INSTRUCCIONES ESPECIALES

“No es esencial para nosotros ser capaces de definir con precisión qué es el Espíritu Santo. Cristo nos dice que el Espíritu es el Consolador, ‘el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre’. (Juan 15: 26.) Se asevera claramente tocante al Espíritu Santo, que en su obra de guiar a los hombres a toda verdad, ‘no hablará de sí mismo’. (Juan 16:13)

“La naturaleza del Espíritu Santo es un misterio. Los hombres no pueden explicarla, porque el Señor no se la ha revelado. Los hombres de conceptos fantásticos pueden reunir pasajes de las Escrituras y darles interpretación humana; pero la aceptación de esos conceptos no fortalecerá a la iglesia. En cuanto a estos misterios, demasiado profundos para el entendimiento humano, el silencio es oro”. *Los Hechos de los Apóstoles*, págs. 42, 43.



www.reformacolombia.org